

LA PICADURA DEL ESCORPIÓN

Autor: FERNANDO VILLARÁN

COMENTARIOS DE JOSÉ ESPINOZA BABILON

Como sucede con todo buen libro que se lee a gusto, La picadura del escorpión de Fernando Villarán nos deja ilustrados y con la curiosidad de ahondar en los temas tratados en el libro. El tema central es la crisis económica actual y Villarán nos entrega una reflexión documentada de las políticas públicas y los fundamentos económicos que la produjeron. La crisis económica es puesta en escena con la fábula milenaria del escorpión y la rana atribuida a Esopo, aquel fabulador de la Grecia clásica; en esta escena, la rana es el Estado y el escorpión el sector financiero. En línea con la fábula, el escorpión está sobre la espalda de la rana en medio del lago-que es la crisis- que han de cruzar. La crisis financiera mundial, como se describe en el libro de Villarán, se inicia hace algunos lustros con la emergencia del neoliberalismo y su aplicación a las políticas públicas, como la disminución del Estado y la limitación de su rol regulador. El libro describe como la no regulación del sistema financiero condujo primero a la crisis del sector inmobiliario de los Estados Unidos, lo que luego se convirtió en una crisis global de economías como la americana y la de los países desarrollados de Europa.

Los primeros capítulos del libro describen las causas de la crisis como un tragedia clásica, que Villarán acertadamente remata en el capítulo primero: *"... al igual que en las tragedias griegas, los protagonistas marcharon mansamente a su destino."* Los capitanes de las finanzas de Wall Street que lanzaron dispositivos financieros letales- en opinión de Villarán- generaron como resultado un desastre económico que aún siguen padeciendo muchos países y que se manifiesta con altas tasas de desempleo sobre todo juvenil que reacciona en movilizaciones masivas reclamando una radical reforma del sistema financiero. Por eso, en medio de la crisis, las grandes instituciones financieras, como los bancos de inversión, acuden "de rodillas" al Estado para que con fondos del fisco; es decir, de todos los contribuyentes, se evite la quiebra de esas instituciones y que como consecuencia se produzca el colapso de la economía de los países. Es evidentemente incoherente que las políticas neoliberales que promovían la disminución del Estado en medio de la crisis acudan luego al Estado por fondos, los mismos que se asignaron y que en algunos casos aún no han logrado paliar la crisis.

Villarán soslaya las políticas públicas de algunos Estados que incluían servicios subsidiados de salud y educación, jubilación a edades tempranas que no contaban con el financiamiento fiscal adecuado y sueldos altos no

concordantes con lo que se produce. La irresponsabilidad de los gobiernos de gastar más de lo que percibe y sostener una situación irreal con el endeudamiento solo conduciría al desastre económico. Esta irresponsabilidad de los Estados también ha contribuido de modo sustancial a la crisis económica actual. Entonces, Estados con deudas muy superiores a su capacidad de pago se han visto obligados a desmontar los beneficios sociales que tenían sus ciudadanos por no contar con los recursos para financiarlos.

¿Es posible conjugar el beneficio propio con el interés común? Esta pregunta constituye una de las cuestiones más importantes en el desarrollo de las sociedades. ¿Cómo implementar políticas que maximicen los dominios individual y colectivo? El capitalismo tradicional, con los anteojos de la teoría de Adam Smith, enarbola que el beneficio del individuo conlleva al beneficio de la sociedad y lo sostiene con una intensidad comparable con la que lo niegan los seguidores de Marx, quien postuló lo contrario – el beneficio colectivo conlleva al beneficio individual. Sin embargo, las sociedades modernas son muchos más complejas, interrelacionadas e interdependientes que las sociedades sobre las que se basaron esos clásicos de la economía. El capítulo *La neblina ideológica* del libro resalta por la originalidad de la presentación sencilla y crítica a los mayores economistas desde Adam Smith, Marx, Keynes y Schumpeter, a la que se añade las propuestas de Villarán de un pragmatismo ecléctico; es decir, aplicar lo que funcione y desechar a tiempo lo que no funciona en las políticas de Estado. Parece un recurso modesto y simplificado de sentido común, pero en las demostraciones de reducción al absurdo hemos sido testigos de que las ideologías no calzan con la realidad, y que si se fuerza a que la realidad calce en las ideologías se tienen enormes distorsiones sociales como las ocurridas en la Rusia soviética, la Alemania nacional socialista y la que generó la crisis neoliberal moderna. El pragmatismo propone que las sociedades ajusten sus cambios en aproximaciones sucesivas; es decir, en diferenciales de cambio de ensayo y error que nos aproximen "heurísticamente" a sociedades más justas y equitativas.

El último capítulo del libro Villarán propone una estrategia con cuatro componentes: la innovación, el emprendorismo como fenómeno social, las pequeñas y medianas empresas y educación de calidad. La innovación tecnológica es producto de las actividades de investigación y desarrollo. Al respecto, considero que el Estado peruano ha abandonado la convicción de una política de desarrollo basada en la innovación tecnológica que nos haría competitivos para afrontar nuevos retos y mercados. Así, lo muestra Villarán con las cifras de los presupuestos que destina a CTI y a educación. El Estado peruano prioriza en su agenda la actividad extractiva en una suerte de política de chorreo basado en los ingresos de la actividad extractiva que

impulse el desarrollo del país, aunque ya se ha demostrado que el chorreo no funciona. Basta ver la imposibilidad de usar el dinero del canon minero en actividades de investigación, ínfimas e insignificantes, y más aún en su contribución al desarrollo sostenible de las regiones.

Las recientes declaraciones de una autoridad de gestión de las CTI del Estado peruano referidas a que la innovación “es un asunto de las empresas” evidencian las limitaciones conceptuales de la política de CTI en el país. La innovación se genera de las actividades de investigación, desarrollo e innovación de una red de organizaciones que tienen diferentes fines y que establecen instrumentos de cooperación hacia objetivos comunes. Estas pueden ser universidades, empresas, instituciones financieras, el Estado, etc. Así, se describe en el libro el caso de Silicon Valley y aquel ejemplo debe seguirse en el parque tecnológico Santa María de la UPCH, como un centro de calidad mundial de innovación tecnológica al servicio de nuestro país.

El libro *La picadura del escorpión* de Fernando Villarán, aparte de sus logros literarios, es una contribución importante para la reflexión económica en los tiempos actuales.